



Índice. Año 2, núm. 4, julio-diciembre 2022  
ISSN: 2789-567X  
e-ISSN: 27903435  
Fecha de recepción: 14 de octubre de 2022  
Fecha de aceptación: 02 de diciembre de 2022  
Artículo original arbitrado por pares ciegos

# El proceso reflexivo del docente en su rol mediador del aprendizaje en el contexto educativo técnico en Nicaragua



Mariana Blanco Rodríguez  
mblancor@inatec.edu.ni  
<https://orcid.org/0000-0001-5666-5667>  
Instituto Nacional Técnico y Tecnológico (INATEC)  
Managua, Nicaragua

The reflective process of the teacher in his mediating role of learning in the technical educational context in Nicaragua

## Resumen

El Instituto Nacional Técnico y Tecnológico (INATEC) es responsable de garantizar la educación técnica con calidad a nivel nacional. Ha establecido un modelo educativo basado en competencias con enfoque socioconstructivista en que el estudiante es el protagonista de su aprendizaje; ello ubica al docente en un rol de mediador de los procesos de aprendizaje, un contexto que ha significado el tránsito por una serie de etapas que permite su integración en el quehacer educativo. En este texto se intenta responder la pregunta ¿qué necesita el docente para asumir un rol de mediador en el proceso de aprendizaje en el contexto educativo técnico en Nicaragua? Por lo tanto, se aborda las implicaciones que el proceso reflexivo tiene en los cambios que el docente asume en sus funciones educativas. Se ha realizado una revisión y lectura crítica de artículos científicos obtenidos en bases de datos educativas, así como documentos del INATEC referente a la formación docente. Como resultados se destaca que los docentes de educación técnica

han experimentado el tránsito por diferentes etapas (shock, descrédito, dudas, búsqueda de significados, experimentación, aceptación e integración) debido a los cambios que requiere el modelo educativo socioconstructivista asumido en este ámbito. Se enfatiza que los procesos de formación a docentes, promovidos por el subsistema de educación técnica ha contribuido a una transición fluida hacia el nuevo rol docente. Sin embargo, esa transición sería imposible si el docente no reflexiona sobre sus concepciones y prácticas, lo que implica saber qué, cómo y por qué actúa de la forma en que lo hace, y a partir de esa reflexión asumir cambios conscientes en sus actuaciones.

### Palabras clave

Docente, aprendizaje, enseñanza técnica, modelo educativo, rol docente.

### Abstract

*The Instituto Nacional Técnico y Tecnológico (INATEC, for its Acronyms in Spanish), as responsible for ensuring quality technical education in Nicaragua, has established an educational model based on competencies with a socioconstructivist approach, where the student is the protagonist of their own learning. This implies that the teacher becomes a mediator in the learning processes. However, change is not easy as it requires going through a series of stages that allow its integration into educational practices. In this sense, it is necessary to inquire What is needed for the teacher to assume a role as a mediator in the learning process in the technical educational context? To answer this question, this paper addresses the implications that the reflective process has on the changes that teachers assume in their educational roles. A review and critical reading of scientific articles obtained from educational databases and documents from the INATEC regarding teacher training have been conducted. As a result, it is highlighted that teachers in the technical educational field have experienced different stages (shock, discredit, doubts, search for meaning, experimentation, acceptance, and integration) due to the changes required by the socioconstructivist educational model adopted in this context. It is emphasized that the teacher training processes promoted by INATEC have contributed to a smooth transition towards the new teaching role. However, this transition would be impossible if the teacher does not reflect on their conceptions and practices, which implies knowing what, how, and why they act the way they do, and based on that reflection, consciously making changes in their actions.*

### Keywords

*Teacher, learning, technical education, educational model, role of the teacher.*

## Introducción

El concepto de educar y el contexto del rol docente han experimentado cambios significativos dados los avances científicos y tecnológicos actuales. Estos cambios se evidencian en los diferentes niveles del sistema educativo nicaragüense, los cuales han favorecido el desarrollo de las aptitudes tanto científicas como humanísticas de los docentes que potencian un mayor compromiso. Existen esfuerzos evidentes mediante la implementación de programa de capacitación y actualización metodológicas, pedagógicas, didácticas, técnicas y tecnológicas, así como la necesidad de fortalecer a los docentes en ese cambio de rol, que no solo requiere la construcción de nuevos conocimientos, sino un proceso de desconstrucción que permita al docente ser consciente de qué hace, por qué lo hace y para qué lo hace (Ribosa, 2020b).

El rol docente implica una serie de características y comportamientos que responde a la visión acerca de su práctica (Terrats et al., 2007). Sin embargo, esa visión no necesariamente concuerda con las demandas sociales ni con las perspectivas teóricas educativas socioconstructivistas que hoy en día son las más aceptadas. Esto hace que, aunque el docente tenga conocimiento de las nuevas perspectivas teóricas educativas no necesariamente lo aplica en su quehacer; no es lo mismo el saber, que el saber hacer. Esto último se requiere en las nuevas funciones asignadas a los docentes.

En ese sentido, el INATEC se ha interesado en desarrollar programas de formación que permitan, por una parte, asumir los conocimientos de este nuevo rol y, por otra, contar con las herramientas ne-

cesarias para aplicarlo en su quehacer, considerando que el modelo nacional de educación técnica y formación profesional por competencia se basa en un proceso de aprender-haciendo orientado a desarrollar conocimientos, actitudes, habilidades y destrezas propias del campo ocupacional de referencia (INATEC, 2017). Por consiguiente, el modelo educativo de INATEC sugiere la presencia de un docente que acompañe el aprendizaje del estudiante como un mediador.

INATEC cuenta con el Centro Nacional de Formación de Docentes e Instructores, cuyo propósito principal “es formar y fortalecer de manera integral e incluyente a los protagonistas mediante el modelo de formación por competencias y las directrices de nuestro buen Gobierno de Reconciliación Unidad Nacional” (INATEC, 2017). Pese a estos esfuerzos, se reconoce la necesidad de seguir acompañando a los docentes en este proceso de transición, que implica cambio de un rol experto o tradicional a uno mediador y de guía, donde el docente diseña, monitorea y coordina la situación de aprendizaje que le permita al estudiante un mayor protagonismo y actividad.

A la par de reconocer la importancia que tienen los programas de formación en este contexto, se reconoce la imperante necesidad para que el docente decida hacer un cambio, por lo que surge la siguiente pregunta: ¿De qué manera el docente puede asumir el rol mediador propuesto por la teoría socioconstructivista?

Según Fuentes (2019), la reflexión docente sobre su labor permite enfatizar las experiencias para contrastar su práctica

y visualizar qué aspectos se deben mejorar en favor del estudiante, a fin de que sea portador de conocimiento y atienda a los estudiantes en sus diferentes dimensiones para que sean capaces de desenvolverse efectivamente en el mundo.

Con base en esta premisa el presente ensayo intenta evidenciar que la reflexión del docente sobre las concepciones y prácticas educativas, desde una mirada socioconstructivista, es fundamental para la integración del rol mediador del aprendizaje, es decir, para que asuman un cambio de rol en sus prácticas educativas, teniendo en consideración que asumir este rol de mediador implica una deconstrucción de lo que ha significado por mucho tiempo ser docente, y que en muchas ocasiones es asumido de manera implícita sin ser consciente del impacto que ese significado tiene en lo que se es como docente y sobre todo en lo que se hace (Medina, 2016). Así, el propósito de este ensayo es analizar cómo el proceso reflexivo en los docentes contribuye a la generación de cambios en los roles que asume.

La elaboración de este escrito conllevó la revisión de diferentes artículos científicos del área educativa referente a las perspectivas teóricas educativas, el rol docente, las etapas que implican cambios en los roles, así como procesos reflexivos en las funciones docentes. Se revisó diferentes documentos institucionales referente a la sistematización del proceso de fortalecimiento de competencias e informe de capacitaciones de formación docente.

El ensayo contiene, en principio, los conceptos y características del rol mediador del docente desde la perspectiva de la teoría socioconstructivista, a fin de expli-

car la mediación del docente y las condiciones que se deben cumplir para asumir dicho rol. Seguidamente, se describen las fases en el proceso de cambio en la docencia, con el interés de exponer los diferentes momentos que experimentan un docente antes de lograr un cambio en su quehacer. Por último, se presenta una caracterización del proceso reflexivo que se requiere para que el docente asuma este nuevo rol; por ello, se analizan las implicaciones de la reflexión en el transcurso de las fases de cambio del docente hasta lograr la integración de nuevas funciones en su rutina educativa.

### **Rol mediador del docente**

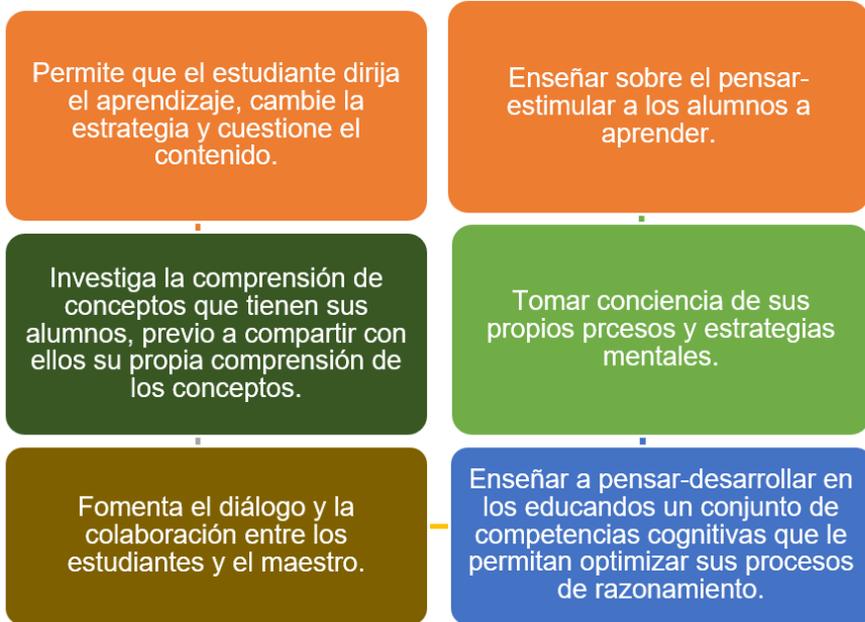
Con las revoluciones pedagógicas el rol docente ha experimentado un renovado cambio. El docente deja de ser el centro de atención y se transforma en un guía, en un tutor, en un suscitador de aprendizajes; permite fomentar ambientes de aprendizaje y destaca la importancia que tiene el tipo de relación que se establece con los estudiantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje como una unidad dialéctica, teniendo en consideración el aprendizaje en primer plano (Tünnermann Bernheim, 2011).

El papel del docente como mediador fue propuesto por la teoría socrionconstructivista de Vygotsky. Se considera un constructivismo dialéctico, en donde el conocimiento proviene de la interacción del individuo y su entorno, reflejando las consecuencias de las contradicciones mentales que resultan de las interacciones con el medio (Bruning et al. 1995, citado en Zapata Rendón, 2019).

Según la teoría constructivista el docente debe presentar las siguientes características:

**Figura 1**

*Características del docente desde la perspectiva socioconstructivista*



Fuente: Elaboración propia con información tomada de Medina (2016).

Según estas características, el docente sigue siendo fundamental y contribuye al aprendizaje de los estudiantes; en primer lugar, diseña actividades que favorecen un aprendizaje autónomo y significativo en el estudiante, pero también acompaña al estudiante en ese aprendizaje orientándolo hacia nuevas formas de pensar y toma de decisiones que faciliten ese aprendizaje. Tal como señala, Calvo y López de Maturana (2018) el docente como mediador, “no solo enseña bien, sino que debe enseñar a aprender a sus estudiantes”. Por lo tanto, más que dominio de contenidos es que el docente mediador favorezca el desarrollo de estrategias, que permita al estudiante regular

sus procesos cognitivos y optimizar sus procesos de razonamientos (Woolfolk, 2010).

Todas estas características se oponen a las establecidas en el rol tradicional propuesto por teorías conductistas del aprendizaje, donde el docente es el que sabe y transmite esos conocimientos a sus estudiantes. Sin embargo, aunque esas teorías han aportado elementos en el ámbito educativo (técnicas conductistas en el manejo de comportamiento), hoy en día no van acorde a los cambios que vive la sociedad (Castejón et al., 2016).

El cambio del rol docente requiere de un proceso que implica una serie de fases que inevitablemente deberá experimentar para integrar dicho cambio a su realidad educativa. En el siguiente apartado se desarrollarán estas fases.

### **Fases de cambio en la actuación docente**

Un cambio implica un proceso que exige algo más que buena voluntad, requiere asumir su complejidad, conocer cuáles son las vías para llevarlo a cabo y cuáles son algunos de los factores que podrían incidir de manera positiva o negativa en su diseño e implementación. El concebir el cambio como un proceso permite tener una visión clara de lo complejo y largo que este puede resultar, teniendo en cuenta que no todo cambio es lineal, sino que muchas veces implica un modelo circular constituido por diferentes ciclos (Murillo y Krichesky, 2012), que no suelen darse de un momento a otro. Por otro lado, considerar los cambios como un continuo de etapa permite saber dónde se encuentra el docente y lo que se necesita para transitar a la siguiente etapa.

La forma en que cada docente vive estas etapas dependerá de las características del docente, los conocimientos previos, la apertura a nueva experiencia y las características del contexto en que está inmerso (Castejón et al., 2016). Es importante considerar los cambios como una serie de etapas, a fin de comprender cómo se puede actuar y qué se necesita para pasar a la siguiente fase.

A continuación, se destacan las fases de cambio del docente, tomando como referencia la propuesta establecida en el modelo de Flipped Classroom (Medina,

2016). Este resalta que no todos los docentes experimentan de igual manera las etapas.

**El shock:** se presenta un desajuste entre la realidad y lo que se espera, presentando incertidumbre por no saber exactamente qué se puede hacer ante las dificultades. El docente queda paralizado ante la situación educativa. Es importante insistir en que los programas de formación dirigidos a los docentes favorecen el tránsito hacia esta fase, que, a pesar de lo complicado que puede resultar, es necesaria para dar los primeros pasos al cambio de rol. En este sentido, solo cuando se es consciente de que lo que se está haciendo no funciona, se genera una necesidad de cambios.

**Descrédito:** se experimenta una devaluación de las estrategias utilizadas. El docente se da cuenta de que las estrategias utilizadas hasta ese momento no le funcionan, que lo ha hecho por mucho tiempo no está obteniendo resultados esperados. Se podría señalar que muchos docentes de INATEC ya han experimentado esta etapa, sobre todo cuando en los programas de formación evidencian una valoración negativa hacia las estrategias aplicadas en las que no han obtenido los resultados esperados en el aprendizaje del estudiante, pero contribuye a que el docente busque nuevas alternativas, considerando las dificultades de las estrategias que no han funcionado.

Esto ha sido resultado del proceso de acompañamiento brindado a los docentes en los diferentes programas de entrenamiento, que ha permitido que el docente busque otras estrategias o modifique las utilizadas previamente según las características de sus estudiantes.

Este acompañamiento permite que el docente mantenga una actitud proactiva hacia las dificultades y, por ende, pueda transitar hacia la siguiente etapa. En esta fase se evidencia la importancia del acompañamiento.

**Dudas:** El docente presenta incertidumbre sobre lo qué puede hacer, qué implementar en su clase o cómo actuar ante sus estudiantes. También puede experimentar desánimo y decepción hacia sus propias prácticas, lo cual se complica cuando el docente no cuenta con las competencias necesarias para abordar esta situación. En este contexto, el modelo de Educación Técnica y Formación Profesional basado en competencias de INATEC se ha enfatizado en la constante formación e investigación del docente en nuevas metodologías, aplicación de las TIC y retroalimentación de forma sistemática, destacando la experticia del docente de los centros de formación profesional, los cuales se encuentran capacitados en habilidades blandas desde 2019. Entre las competencias en las que se han capacitado se destacan creatividad, aprender a aprender, comunicación, proactividad, resolución de problemas y trabajo en equipo, de acuerdo con las demandas reales en el aula de clase. Esta preparación facilita que los docentes avancen hacia la siguiente fase.

**Aceptación:** se asume la necesidad de cambios. El docente se da cuenta de que lo ha realizado hasta ese momento no le funciona y que es necesario un cambio de estrategia o de funciones. En este punto el docente está abierto a explorar nuevas formas de interactuar con sus estudiantes. En este sentido, basados en los resultados de las evaluaciones realizada en los programas de capacitación

de INATEC (2017), se ha identificado que los docentes se encuentran en un proceso de aceptación, en que buscan alternativas para afrontar estos desafíos y adaptarse a los cambios educativos, siendo fundamental para ellos el uso adecuado de herramientas metodológicas para aplicarlos en su aula de clase. Esta búsqueda de alternativas se ha realizado bajo el acompañamiento del departamento de formación docente.

**Experimentación:** el docente comienza a experimentar nuevas alternativas para verificar los resultados obtenidos. Actualmente, el Departamento de Formación Docente de INATEC ha incluido en sus programas de capacitación temas de fortalecimiento de estrategias metodológicas que le permitan al docente experimentar nuevas formas de enseñar, estrategias que están basadas en los procesos de interacción social que se pueden presentar en el aula de clase como los trabajos colaborativos, debate, grupos de discusión y otras estrategias que impliquen el desarrollo de habilidades blandas y emprendedoras en estudiantes y docentes.

**Significación:** se resignifican las estrategias utilizadas y experimentadas anteriormente. Es decir, el docente por su propia experiencia indaga la utilidad de su actuación, asumiéndola como parte de sus pautas de actuación; para que se de esta significación, el docente debe estar consciente de que la estrategia o actuación implementada son necesarias para mejorar su enseñanza y aprendizaje en los estudiantes.

**Integración:** incorpora las nuevas estrategias o roles a su quehacer profesional. El docente comienza a utilizar de forma consciente las funciones asumidas, regulando la interacción con sus estudiantes.

Para lograr el alcance de estas dos etapas INATEC ha diseñado el programa de fortalecimiento metodológico, pedagógico y didáctico que permita al docente resignificar su rol en el aula de clase y, por ende, integrarlo a sus actuaciones. Precisamente, el cambio del modelo educativo por objetivo a un modelo por competencias permite visibilizar las dimensiones del aprendizaje, tanto en conocimiento, habilidades y actitudes, lo que ha facilitado llevar la información a la realidad que les rodea y favorecido la transformación de esa información a conocimientos por parte del estudiante.

Es importante destacar que estas dos últimas etapas suelen ser las más difíciles de alcanzar, porque requiere un esfuerzo motivacional y cognitivo del docente. El cambio del rol tradicional a un rol mediador requiere de dichas fases hasta llegar a la integración, que es ahí donde el rol es asumido de manera consciente por el docente, lo que le permite desempeñarlo en su quehacer. Sin embargo, cada fase implica un proceso reflexivo que permite evaluar lo que se tiene con lo que se puede llegar a obtener. De esta manera, asumir un nuevo rol implica cambios a nivel de concepciones, actitudes y prácticas (Gaonac y Golder, 2005).

En ese proceso reflexivo se debe contar con un acompañamiento de profesionales con experiencia en el rol que se desea asumir, para generar lo que Vygostky (1978, citado en Ribosa, 2020) denominaba como zona de desarrollo próxima (ZDP), haciendo referencia a la distancia entre el nivel real de desarrollo (capacidad de resolver un problema de manera independiente) y el nivel de desarrollo potencial (resolución del problema bajo la guía de un compañero más capaz). Para

facilitar esta ZDP, los cursos de formación mediante trabajos grupales pueden ser una opción; precisamente, INATEC realiza programas de capacitaciones a sus docentes basados en trabajos que faciliten la cooperación entre ellos. Sin embargo, es importante remarcar la reflexión individual que se debe generar para asumir un nuevo rol como docente. Pero ¿cómo promover esa reflexión en los docentes para favorecer la integración de ese rol de mediador? A continuación, se tratará de responder a este cuestionamiento.

### **Concepción y práctica docente: hacia una transformación educativa**

La reflexión del docente debe estar enfocada en sus concepciones y prácticas considerando las perspectivas socio-constructivistas de la educación, que hoy en día se considera como el modelo pedagógico de referencia.

Al hablar de reflexión, nos remontamos a las concepciones ideológicas de John Dewey, con su concepto de “acción reflexiva de los maestros” (Dewey, 1910 citado en Marín et al., 2018), acción que se genera a partir de una dificultad o experiencia que no puede resolver de manera inmediata. Así, se hace una distinción entre la acción rutinaria y reflexiva. En la primera se enfatiza en un rol docente rígido y estrictamente organizado encapsulando el acto de la enseñanza; en cambio, la acción reflexiva implica una consideración activa, persistente y cuidadosa de las concepciones o prácticas, considerando por qué se tienen, se mantienen y cómo se implementan en el quehacer docente.

Un docente con acción rutinaria, es decir, con la repetición de acciones en su que-

hacer educativo, difícilmente generará un cambio en su práctica, a menos que esta sea establecida como un mandato, pero, aun así, su práctica será muy rígida sin la posibilidad de redireccionarla hacia las necesidades educativas del estudiante. Este docente mantiene un rol tradicional como “experto” y “transmisor” de la información. En cambio, la acción reflexiva promueve un docente capaz de hacer cambios según las circunstancias que se presenten, porque su actuación depende de su reflexión y evaluación de actuaciones previas (Woolfolk, 2010). Estos docentes son flexibles y sus funciones se acomodan a las necesidades educativas del estudiante. Este proceso reflexivo implica que los docentes aporten al proceso de la enseñanza con base en sus experiencias educativas, analicen sus creencias y teorías sobre los aprendizajes, el contenido, el contexto y el aprendizaje, y verifiquen la validez de dichas teorías (Gaonac & Golder, 2005).

Henderson (1996 citado en Gaonac y Golder, 2005) estableció que la reflexión docente o enseñanza reflexiva involucra una serie de componentes entre los que se destacan la toma de decisiones basadas en el contexto, utilización de conocimientos personales (creencias y percepciones que tienen sobre la educación), utilización de conocimientos profesionales (conocimiento de la materia, de técnicas y estrategias pedagógicas), diseño de planes fluidos (modificables según características de los estudiantes) y compromiso con su crecimiento profesional (actualización y apertura para innovar en su quehacer).

A fin de generar ese proceso reflexivo en los docentes se requiere enseñanza y práctica, por lo que INATEC ha creado el

Centro Nacional de Formación de Docentes en Educación Técnica, para actualizar y profesionalizar las competencias pedagógicas de los docentes instructores de educación técnica, brindando un acompañamiento que permita destacar los logros obtenidos y mantener una visión crítica sobre las dificultades que persisten.

Sin embargo, para generar un cambio en el rol docente se requiere que la reflexión se centre en dos componentes básicos: las concepciones y prácticas educativas. Así, cuando hablamos de concepciones docentes nos referimos a los pensamientos que tienen estos sobre qué es educación y qué es aprendizaje (Wittrock, 1997, citado en Pacheco Lora, 2013). La reflexión de las concepciones implica pensar sobre dos conocimientos: personales y profesionales.

Los conocimientos personales implican conocimientos de las materias, conocimiento pedagógico y conocimiento de las capacidades de los estudiantes. Por lo tanto,

Los docentes deben evaluar y reflexionar acerca de esas creencias, generando cuestionamientos personales como “¿Qué sé acerca de las materias que imparto?” “¿Cuánta confianza tengo de poder enseñar estas materias de manera que los estudiantes adquieran habilidades?” “¿Cuánta confianza tengo de poder establecer una atmósfera adecuada en el aula para facilitar el aprendizaje?” “¿Cuáles son mis creencias acerca de las maneras en que los estudiantes aprenden?” “¿Tengo prejuicios?” (Gaonac y Golder, 2005)

La reflexión sobre estas concepciones es indispensable ya que permiten mediar las acciones y prácticas pedagógicas que se desarrollan en el aula de clase. Estas concepciones están basadas en la propia experiencia del docente, en la experiencia colectiva, en las ideas sociales y culturales del contexto inmerso, así como en las características de la formación y del contexto en que se presenta esta formación. Si el docente no explora qué ideas hay detrás de lo que hace, desconocerá qué lo hace actuar como actúa y no experimentará control en dicha actuación. De esta manera, no podrá asumir un rol de mediador, sino que repetirá patrones ya conocidos con algunos elementos del nuevo rol (Woolfolk, 2010).

En cuanto a la práctica docente, esta implica un proceso de investigación que trata de comprender de forma crítica el aula, considerando los mensajes. Los docentes cuestionan sus propias ideas, creencias y contrastan interpretaciones que permiten configurar su actuar ante la realidad escolar (Rodríguez, 2015); y lo más importante, qué tan necesario es generar un cambio y qué limita ese cambio. Por lo tanto, en la práctica no solo es indispensable que el maestro tenga un buen dominio sobre lo que se va a enseñar (Robinson y Aronica, 2015).

Tal como señala Perreneud (2008) reflexionar sobre la acción o práctica requiere presentar lo que pasa o va a pasar, lo que se puede hacer, lo que hay que hacer, qué orientaciones y qué precauciones hay que tomar, los riesgos existentes que permitan tomar acción basada en un modelo prescriptivo, en este caso en la teoría socioconstructivista.

Por lo tanto, reflexionar sobre la práctica docente permite valorar lo que se ha

realizado, teniendo en cuenta el referente teórico que permitirá definir su viabilidad para reorientar las propias acciones de manera justificada, estimulando el desarrollo metacognitivo del docente, que servirá de guía para una actuación consciente.

Esta reflexión en la práctica facilita los procesos de planificación y evaluación, lo que permite que el docente se cuestione sobre cómo evaluar los aprendizajes de los estudiantes y verificar qué tanto su práctica cumple con las metas propuestas (Gaonac y Golder, 2005). Ello promueve en el docente un aprendizaje profundo y significativo sobre su enseñanza, y tal como plantea Brockbank y MacGill (2008) el conocimiento solo llega a tener un significativo interiorizado cuando se es capaz de aplicar ese saber a sí mismo y relacionarlo con las experiencias propias. Este ejercicio reflexivo permite que el docente se convierta en protagonista de su enseñanza, lo que, a su vez, sirve como modelo de referencia para el estudiantado.

## Conclusiones

En el presente ensayo se ha enfatizado la importancia que tiene la reflexión en el proceso de cambio del rol del docente, en que deja de ser una figura experta para convertirse en un experto que media el aprendizaje del estudiante. Esta función es congruente con el modelo educativo que INATEC ha establecido en el contexto de la educación técnica nicaragüense y con las exigencias sociales actuales.

Este proceso reflexivo debe ser una constante en la práctica del docente, para que le permita transitar las diferentes fases que implican los cambios de roles en la

educación, para que actúe sobre sus concepciones acerca de lo que significa enseñar y aprender, resignifique sus logros y dificultades que ha presentado en su quehacer para buscar y probar de manera consciente alternativas que favorezcan la construcción del aprendizaje en sus estudiantes.

Es importante destacar que, si el docente no se implica en un proceso reflexivo no podrá asumir un rol mediador, limitando su actuación a repeticiones de patrones tradicionales educativos.

INATEC, interesado en ese proceso reflexivo, ha implementado programas de formación docente que brinda, además de conocimientos y herramientas metodológicas, oportunidades para “pensar” en lo que se hace o se debería hacer, dotando al docente de conocimientos personales y profesionales, que les facilita la integración de ese nuevo rol en su quehacer. Estos programas de formación han tenido presente la implementación de estrategias basadas en interacciones grupales (trabajo cooperativo, grupos de discusión, etc.) que promueven ese proceso reflexivo, desde la cooperación y singularidad de los docentes, para que ellos se conviertan en verdaderos protagonistas de la enseñanza y en mediadores del aprendizaje, reconociendo que aún queda camino por recorrer.

## Listado de referencias

- Brockbank, A., & MacGill, I. (2008). *El aprendizaje reflexivo en la educación superior*. Morata.
- Calvo, C., & López de Maturana, S. (2018). *NO BASTA ENSEÑAR BIEN. DEBEMOS ENSEÑAR A APRENDER* [Comunicación personal].
- Castejón, J. L., González, C., Gilar, R., & Miñano, P. (2016). *Teorías del aprendizaje. En Psicología de la Educación*. Club Universitario.
- Fuentes Leiva, D. (2019). *La función mediadora del docente y la intervención educativa*. Revista Multi-Ensayos, 5(9), 6-9. <https://doi.org/10.5377/multiensayos.v5i9.9428>
- Gaonac, H. D., & Golder, C. (2005). *Teoría constructivista*. En Manual de Psicología para la enseñanza. Siglo XXI.
- INATEC. (2023). *Acerca de Nosotros | Tecnológico Nacional*. <https://www.tecnacional.edu.ni/acerca/>
- Instituto Técnico y Tecnológico (INATEC). (2017). *Informe de capacitaciones de formación docente, 2016-2017*.
- Marín, C. I. G., Palacio, N. M., & Gutiérrez, M. A. C. (2018). *El rol de la reflexión en la práctica pedagógica: Percepciones de docentes de idiomas en formación\**. Cuadernos de Lingüística Hispánica, 32, 217-235. <https://www.redalyc.org/journal/3222/322258748011/html/#B21>
- Medina Moya, J. L. (2016). *La docencia universitaria mediante el enfoque del aula invertida*. Octaedro-ICE-UB.
- Murillo, J., & Krichesky, G. (2012). *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 10(1).
- Pacheco Lora, L. C. (2013). *La reflexión docente: Eje para promover el cambio representacional de concepciones y prácticas en los docentes*. Zona próxima, 19, 108-118. <https://www.redalyc.org/pdf/853/85329192010.pdf>
- Perreneud, P. (2008). *El trabajo sobre el habitus en la formación de maestros. Análisis de las prácticas y toma de conciencia*. Fondo de Cultura Económica.
- Ribosa, J. (2020a). *El docente socioconstruc-*

- tivista: *Un héroe sin capa*. *Educar*, 56(1), 77-90. <https://doi.org/10.5565/rev/educar.1072>
- Ribosa, J. (2020b). *El docente socioconstructivista: Un héroe sin capa*. *Educar*, 56(1), 77-90. <https://doi.org/10.5565/rev/educar.1072>
- Robinson, K., & Aronica, L. (2015). (2015). *Escuelas creativas*. Traducido por R. Pérez. Bar celona: Penguin Random House. (Obra original publicada en 2015.). Penguin Random House.
- Rodríguez Gómez, J. M. (2015). *Cambios educativos asociados a las prácticas de enseñanza del docente*. *Magister*, 27(91-96). <http://dx.doi.org/10.1016/j.magis.2015.12.004>
- Terrats, J. R. A., Rosas, A. C., & Sánchez, J. G. (2007). *PERCEPCIÓN DE LOS ROLES DOCENTE-ESTUDIANTE: Problema que influye en la calidad de la enseñanza*. *Innovación Educativa*, 7(38), 53-76. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179421217004>
- Tünnermann Bernheim, C. (2011). *El constructivismo y el aprendizaje de los estudiantes*. 48, 21-32. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37319199005>
- Woolfolk, A. (2010). *Ciencias del aprendizaje y Constructivismo*. En *Psicología Educativa (Décimo primera)*. Pearson.
- Zapata Rendón, M.-C. (2019). *El papel mediador del profesor en el proceso enseñanza aprendizaje*. Aprende en línea.